

# Una invitación para discutir sobre la geografía desde mi experiencia profesional<sup>a</sup>

*An invitation to discuss about geography  
from my professional experience*

**Estaba Rosa M.\***

*Recibido: septiembre, 2006 / Aceptado: febrero, 2007*

## Resumen

Con este trabajo se pretende hacer un análisis de la Venezuela democrática antes y después de 1999, desde la perspectiva de la experiencia profesional de quien suscribe este trabajo. Se invita, mirando hacia adelante, a debatir sobre nuestra realidad, sobre la geografía y sobre la enseñanza que se debe transmitir a nuestros jóvenes estudiantes. Es impostergable reflexionar sin dejar de lado la sorprendente revolución informacional y comunicacional, pero también sin perder de vista el carácter social del hombre transformador de la naturaleza en multiplicidad de espacios. ¿Cuáles serían los efectos espaciales de la “revolución” en Venezuela? ¿Será posible escapar de los impactos de la globalización y la competencia internacional para regresar a la planificación centralizada desde “arriba hacia abajo” y a la precaria economía de puertos de los años cincuenta? ¿Qué hacer para adecuarnos a los modernos espacios económicos en consolidación y al capitalismo mundial en plena expansión? Éstas y muchas otras son las interrogantes que se discuten en el presente trabajo.

**Palabras clave:** Venezuela; descentralización; integración; territorio; desarrollo.

## Abstract

This work is meant to analyze the Venezuelan democratic period before and after 1999, from my professional experience point of view. I invite, looking ahead, to debate about our reality, about the Venezuelan geography and about the teaching has to be given to our young students. It is not possible reflect without leaving aside the surprising information and communication revolution, but without losing sight of the social character of the man transforming nature in space multiplicity. What would be the space effects of the “revolution” in Venezuela? Will it be possible to escape from the globalization impacts and the international competition to get back to centralized planning from “upward to downward” and to the precarious port economy of the 1950 decade? What to do to adapt to the consolidating modern economic spaces and the world capitalism in full expansion? These and many others are the questions discussed in this work.

**Key words:** Venezuela; decentralization; integration; territory; development.

---

\* Universidad Central de Venezuela, Escuela de Geografía, Caracas – Venezuela, e-mail: rmeb@cantv.net

## Mis tiempos de estudiante

Llegué a la Escuela de Geografía de la Universidad Central de Venezuela, pocos años después de su fundación. Era 1966, cuatro décadas atrás, cuando en clases de Botánica, el maestro Francisco Tamayo indagaba sobre la proveniencia de nuestros apellidos. Nacía la Venezuela que ensayaba la construcción de su democracia centralista, presidencialista, representativa y dependiente de la renta petrolera, cuyo impacto en el éxodo rural-urbano, arrastró tanta gente a Caracas, la capital de la República. Los hijos de los nuevos capitalinos, masivamente y por primera vez después de la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, comenzaban a aspirar a un título en una de las tres únicas universidades públicas existentes en el país.

Animados por el Mayo Francés de 1968, y porque intuíamos que nos quedábamos a la zaga de la revolución científico-técnica de la post Segunda Guerra Mundial y del pensamiento teórico-abstracto aportado por la Revolución Cuantitativa en Geografía, participamos en el famoso proceso de renovación universitaria que finalmente me obligó a culminar mi carrera en la todavía más joven, aunque más actualizada, Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes de Mérida.

## 25 años de docencia y reflexión compartida

La Escuela me recibió como docente en 1976 y amparada por mi inolvidable Pro-

fesor Orlando Venturini, quien de mano de la emprendedora Isbelia Sequera, coronó el gran proyecto de los vanguardistas post grados en Geografía. Cursé 'Teoría y Metodología Geográficas', para digerir conocimientos de primera línea con nombres de la estatura de Milton Santos, Pedro Cunill y Horacio Capel, cuyas extensas y densas obras siguen siendo de lectura y referencia obligatorias. Culminé con la investigación que titulé: 'Efectos Espaciales de la Empresa Transnacional en Venezuela'. En esa época, nos preocupaba la relación existente entre el modelo pre-industrial urbano de zonas concéntricas de Robert Park y Ernest W. Burgess (1925) y la interpretación marxista que medio siglo antes había hecho Engels (1873) del proceso de organización del espacio de París, Londres, Manchester, Liverpool, Berlín o Viena.

Modificamos el plan de estudios, en torno a los hoy tradicionales talleres de Geografía Regional de Venezuela, una rica experiencia que ha servido para la aplicación de los conocimientos adquiridos y para el estudio de nuestra problemática espacial a escalas nacional, regional y local, desde la misma escuela y en contacto activo con organismos públicos y privados, nacionales e internacionales.

Con el transcurrir de los años, no indagué más sobre el origen migratorio de mis alumnos. Sus padres e incluso algunos abuelos, ya solían ser oriundos de Caracas. La industrialización que llegó a incluir insumos semi-elaborados, piezas y maquinarias, poco a poco sustituía la precaria economía de puertos, es decir, aquella sustentada en la importación de

cuanta manufactura consumíamos y en el control nacional del poder y las decisiones. Venezuela se urbanizaba rápidamente. Caracas se metropolizaba, creaba su propia región y se desbordaba, para generar un cierto entramado de ciudades regionales atractivas de inversiones y que se fueron uniendo con redes viales, hidráulicas, eléctricas, telefónicas...

El motor de los milagrosos petrodólares le permitió a Venezuela aplicar el modelo de industrialización sustitutiva o de crecimiento hacia adentro y proteccionista respecto a las importaciones. Se trata del modelo fomentado 'desde arriba' y sustentado en la irrupción de las masas en la política y en el desarrollo polarizado que, entonces, señalaba la CEPAL o Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas (ONU). Pronto percibiríamos su agotamiento que haría crisis en los ochenta, 'la década perdida'<sup>b</sup> o de interrogantes ante el recurrente subdesarrollo.

¿Qué hacer para adecuarnos a los modernos espacios económicos en consolidación y al capitalismo mundial en plena expansión? Había que superar la estrechez de nuestro mercado interno y su escaso grado de eficiencia y competitividad, aprovechando nuestro nivel de desarrollo urbano y negociando la eliminación de aranceles aduaneros y la creación de mercados sub-regionales, entre los cuales nos atañen tres bloques.

Los dos primeros bloques se enmarcan dentro de la dinámica económica que gira en torno al océano Pacífico: la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Grupo de los Tres (G3), (Uruguay,

2004). La CAN, integrada desde 1997 por Venezuela, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, tiene sus orígenes en la firma del Pacto Andino que se remonta a 1969. El G3 refiere al Tratado de Libre Comercio que negociaron Venezuela, México y Colombia entre 1991 y 1995. A la dinámica del océano Atlántico pertenece el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el tercer bloque sub-regional, al cual se sumaría Venezuela recientemente y mucho después de haber sido negociado entre el 1985 y 1991 por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.

También se imponía atender los problemas del centralismo presidencialista. Cuando aparece la crisis y la caída del mercado de trabajo -perceptible en la frustración de mis estudiantes respecto a un futuro prometedor, Venezuela ya se había urbanizado, había masificado la educación y en su provincia proliferaban universidades, bancos, aseguradoras, empresarios, gerentes, profesionales, técnicos, obreros, medios de comunicación...

La movilidad social y la propagación del aparato productivo formaron la dirigencia regional que, a finales de la década de los ochenta y comienzo de los noventa le 'arrebato' al poder Ejecutivo Nacional, la elección directa y popular de gobernadores de entidades federales o de estados y de alcaldes o ejecutivos municipales, coincidiendo y no casualmente con la 'caída del muro de Berlín' y el final de la Guerra Fría. Junto a las negociaciones integracionistas, promovíamos las negociaciones descentralizadoras, a los fines de reducir el obeso e ineficiente

aparato burocrático de la administración pública central, mediante la delimitación y transferencia de sus competencias a los entes territoriales estatales y municipales. Promovíamos la preparación del andamiaje industrial y agrícola para la diversificación exportadora, el ajuste fiscal, la disminución del estado interventor en la economía, la adecuación de gobernadores y alcaldes para las nuevas responsabilidades, en fin, la reforma y modernización del estado y la sociedad. La crisis comenzaba a develar el lugar que ocuparía el desarrollo abrumador de las tecnologías de la información. Las redes de Internet, satélites, correos electrónicos, fax y telefonía celular se extendían hasta los lugares más remotos. El mundo se globalizaba, para cambiar radicalmente los conceptos de distancia, espacio y tiempo.

Había que vencer las resistencias a nuestra adhesión a otros mercados y al fortalecimiento del tejido de redes horizontales en cada lugar, ciudad y región, para combinarlas con las existentes redes verticales o sectoriales. Había que aprovechar enormes e ilimitadas oportunidades para las libertades económicas y civiles, y para obligar a los gobiernos a competir, rendir cuentas y disminuir su capacidad de corrupción y de incumplimiento de los derechos humanos, entre otros males de los anacrónicos nacionalismos proteccionistas y centralistas contrarios a la democratización y a la participación privada, ciudadana y de las regiones y localidades. Advertíamos lo que hoy subraya Fernando Mires (2004): *“Los gobernantes... deben ser vigilados, tanto por los demás*

*poderes del Estado, tanto por la prensa libre, como por las organizaciones civiles... sobre todo en naciones donde el Estado administra fondos provenientes de materias primas. Un Estado con mucho dinero puede ser tan peligroso para una democracia como un Estado famélico... determinados gobernantes usan el dinero... sobre todo, para aumentar su poder político”*

La sociedad informacional que entraña la inusitada revolución informacional y comunicacional, sustituía a la industrial y comienza a exigir estados capaces de negociar las relaciones entre lo local y lo global, afianzando entre estos dos espacios extremos, cada uno de los niveles intermedios de gobierno, con sus particulares representaciones de la sociedad. Se imponen los espacios de colaboración entre lo público y lo privado.

‘La década perdida’, las reformas tardías, la incertidumbre en torno al reto de la pobreza, sumadas a la súbita merma del ‘chorrito’ petrolero y a las añoranzas de la aparentemente próspera Venezuela petrolera de los sesenta y setenta, afloraron la necesidad de cambio que llevó al poder en 1999 al controversial gobierno que ahora conduce nuestros destinos.

## **¡Abramos el debate de cara al futuro!**

Con un fervoroso reconocimiento a mis compañeros profesores jubilados -que extendiendo a los que se fueron- desde esta experiencia de vida y mirando hacia adelante, invito a debatir sobre la geografía, sobre la enseñanza que debemos trans-

mitir a nuestros jóvenes estudiantes y profesionales y de otras disciplinas, sobre nuestra actual realidad.

Es impostergable reflexionar de cara a la sorprendente revolución informacional y comunicacional, y sin perder de vista el carácter social del hombre transformador de la naturaleza en multiplicidad de espacios; así como la condición de la tecnología como un medio necesario al conocimiento y que requiere de un marco teórico que permita guiar las investigaciones<sup>c</sup>.

La globalización y las paradigmáticas concepciones participativas engendradas en su mismo seno para la defensa del crecimiento y la superación de la pobreza, obligan a reinterpretar los asentamientos humanos, las amenazas naturales, los riesgos ambientales, la ordenación del territorio, los sistemas de información geográfica o cualquier ámbito que toque a nuestra ciencia.

Comencemos por enaltecernos de algo fundamental para la Geografía. En la nueva realidad científica planetaria, el territorio (Trinca, 2002) tiende a ser considerado, no como un mero soporte, sino que se enfatiza en su organización, en estrategias de desarrollo pensadas desde lo local y regional, y que surgen como respuesta innovadora a los problemas de crecimiento, sostenibilidad, competitividad y generación de empleos.

Ahora se reconoce que la cohesión económica se fundamenta en el aprovechamiento integral y con costos competitivamente bajos, de las ventajas y potencialidades de los territorios, en la sostenibilidad de sus equilibrios y en el

manejo del ambiente. Se entiende, además, como sostiene Madoery (2003) que los elementos que caracterizan a un territorio dinámico son más intangibles que las mismas infraestructuras: clima profesional, actitudes de cooperación, aspectos organizativos, comunicación, prácticas organizativas y normas de comportamiento, capacidades de gestión que favorezcan la dinámica y transformación del sistema productivo local y su inserción competitiva internacional.

¡Nuestra ciencia ha revalorizado sus posibilidades interpretativas y prospectivas y redescubre su papel central en la búsqueda para repensar el mundo! Estudiamos la problemática del espacio geográfico o territorio, donde se amalgaman naturaleza y sociedad y donde se concretan las múltiples tensiones entre lo global y lo local, resueltas con mayor o menor mediación nacional o regional.

### **¿Asistimos a la re-centralización y al aislamiento internacional?**

Todo parece indicar que, contrariando el sino de la historia universal, regresamos a la inusitada administración desde Caracas, esa metrópoli capitalina donde ya a nadie le interesa el lugar de nacimiento de sus conciudadanos. Aparte de que la descentralización es soslayada desde la misma Carta Magna de 1999 y de que el Ejecutivo Nacional incumple con el mandato constitucional de convocar el Consejo Federal de Gobierno, se obstaculiza o detiene la transferencia de competencias que a duras penas avanzaba, y se impi-

den las reformas dirigidas a disminuir la dependencia financiera de los estados y municipios respecto a las transferencias de la administración central.

En una desesperada lucha contra la problemática heredada, en lugar de empujar una descentralización profunda y con ella la planificación del desarrollo de “abajo hacia arriba”, el Ejecutivo abulta y fragmenta sus ya decadentes organismos centralizados para llegar a la increíble suma de 25 ministerios, 150 vice-ministerios y 166 instituciones adscritas o dependientes.

Para encarar la ineficiencia derivada de la irremediablemente engrosada y pésima burocracia, se burla la histórica y medianamente institucionalizada estructura jerárquica de gobierno: Por ejemplo, con criterios sobre protectores y paternalistas, se crean y subsidian unos 13 programas sociales, denominados misiones, que actúan en paralelo a los órganos del mismo Ejecutivo, y, recientemente, se sanciona la Ley de Consejos Comunales, que supone conectar umbilicalmente a cada comunidad con la Presidencia de la República.

Ese Estado, necesariamente muy ineficiente, repleto de petrodólares y que privilegia sus gastos en salarios burocráticos y programas sociales, impulsa un desmedido consumo de bienes importados y el consiguiente desestímulo a los capitales y la modernidad tan requeridos para aliviar el deterioro y la deuda social. Buscando obviar los controles de precios, la competencia desleal de productos fabricados en mercados más baratos, la inseguridad jurídica y la excesiva injerencia en las re-

laciones laborales, los empresarios, antes que ampliar el aparato productivo, llevan a cifras record las compras en el exterior y su consiguiente fuga de divisas; actividad que pasa a convertirse en el gran negocio del auge petrolero, en sustitución de la producción interna y la diversificación de las exportaciones.

Nos inundan de bienes importados y, con ellos, nutrimos a las dinámicas económicas que nos abastecen. Mientras suben en un 20% las que arribaron de Estados Unidos en 2005, se reducen a 6.000 las 14.000 unidades que conformaban la planta industrial de 1998. Se incitan las invasiones de tierras y aumentan en un 52% los obligados préstamos agrícolas de la banca privada, pero la superficie cosechada tan solo avanzó en 1,4% (Salmerón, 2006).

Nos convertimos en un país dispendioso que enmascara las limitaciones fundamentales de una economía apuntalada por el Estado y no logra generar suficientes inversiones privadas para sostener a largo plazo el crecimiento y la creación de empleos. El acorralado empresariado en el primer trimestre de 2006, sólo pudo ofrecer 376 mil nuevos empleos, frente a 400 mil jóvenes que entran anualmente al mercado, millón y medio de desocupados y casi 5 millones de ‘buhoneros’ o trabajadores informales (Mendoza, 2005).

Según afirma Domingo Maza Zavala, personero del gobierno y director del Banco Central de Venezuela, parece que no hemos aprendido de los errores del pasado. Se están cometiendo los mismos errores de los gobernantes venezolanos de las décadas de 1970 y 1980, cuando se

hizo difícil reducir el auge del gasto una vez que los precios se desplomaron, dando paso más bien a una deuda nacional que se disparó por los cielos trayendo una secuela de onerosos reveses económicos (Gould, 2006). El Dr. Maza nos recuerda la Venezuela abrumada por los petrodólares y la siguiente crisis.

En un mundo donde el escenario comercial del océano Atlántico está siendo superado por el del Pacífico, en un continente suramericano lleno de barreras y donde Venezuela aparece como una isla septentrional de la plataforma del Caribe asociada a los países de la cornisa Andina

(Figura 1), se completan los despropósitos con el anuncio del retiro de la CAN y del G3. Con tal decisión se interrumpirán intercambios realmente efectivos y complejas relaciones de empleos resultantes de hasta 40 años de esfuerzos. Efectivamente, por ejemplo, el comercio recíproco con Colombia, país andino-caribeño y con fachada al Pacífico, se ha remontado a más de 3.000 millones de dólares anuales; y a 1.000 millones con México, también con fachada al Pacífico y relacionado con Venezuela a través del Caribe (Mayobre, 2006).

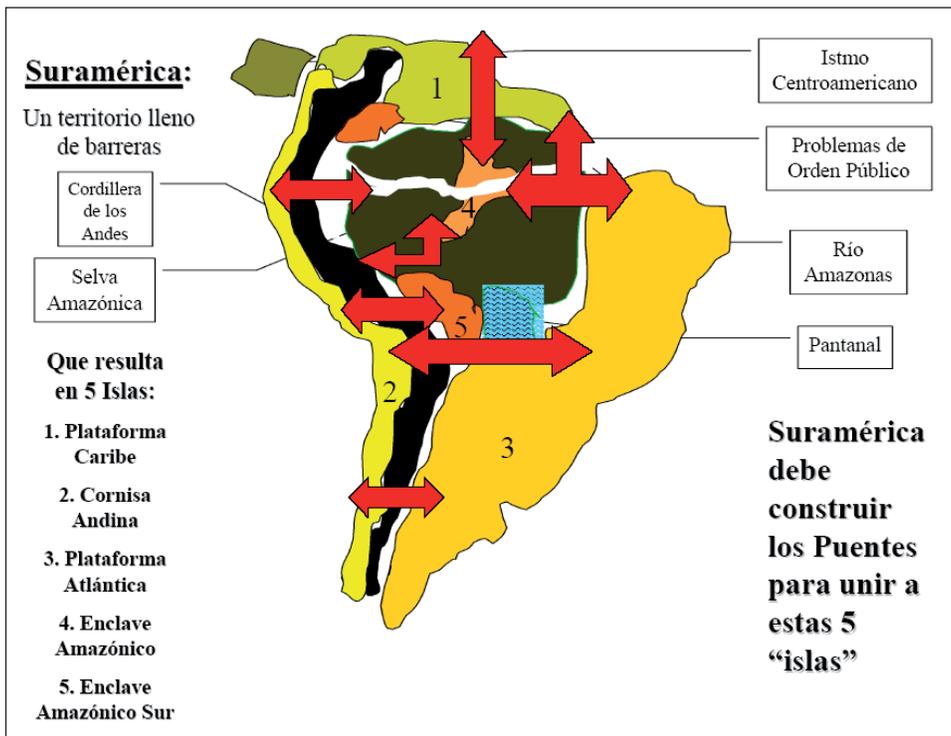


Figura 1. Suramérica: Un territorio lleno de barreras  
Fuente: Corporación Andina de Fomento (CAF), (2003)

## ¿Cuáles podrían ser los efectos espaciales de la revolución en Venezuela?

Surge así la gran pregunta, hoy marzo de 2006: ¿cuales serán los resultados a esperar del ya avanzado 'Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007'? Adelantemos algunas observaciones. De modo similar a la intentada desde los años 70, esta estrategia territorial oficial pone el acento en la reversión de la tendencia a la 'hiper-concentración' en la capital del país y su repetición en las capitales de las entidades federales, así como en el correspondiente cambio radical del sistema productivo del país, con base en un desarrollo endógeno fundado en la transformación regional de los recursos naturales en bienes y servicios que multipliquen el empleo y el bienestar. En efecto, como afirmara el mismo presidente de la República: *"Mientras el modelo exógeno, que es el que el neoliberalismo nos plantea como idea fundamental del crecimiento económico, el desarrollo endógeno no plantea esa tesis del crecimiento económico, sino que plantea la tesis del desarrollo humano"* (Chávez, 2004).

Se olvida así la conclusión demostrada por Marco Negrón (2006) y que llama a reconocer en las ciudades nuestro más importante recurso para el progreso y evolución del país. Se desecha la modernización del modelo territorial y su posicionamiento en el mundo global, aprovechando las ventajas acumuladas por una urbanización fundada en una red urbana que tiene siglos en formación (Estaba, 1999).

Se presumiría, entonces, que andamos rumbo a una descentralización desconcentrada, territorialmente difusa y sustentada en el impulso de tres ejes de desarrollo que se contraponen al trazado del histórico sistema urbano, conformado por el funcionamiento de la red de ciudades y vialidad que, a manera de arco, recorre al país desde el sur-oeste hasta el sur-este, pasando por la franja centro norte costera donde se asienta Caracas y su región metropolitana, la de mayor densidad de población y crecimiento económico (Figura 2).

Los dos primeros ejes fueron planificados con sentido norte-sur y a lo largo de las coordenadas extremas de Venezuela: el Eje Occidental y el Eje Oriental. El primero se configuraría por el flanco del oeste, a lo largo de la viva frontera con Colombia y para empalmar con la Comunidad Andina de Naciones (CAN), de la cual Venezuela anunció su retiro, no obstante la estrategia de desarrollo territorial que se venía adelantando en el marco de la integración e incluyendo a las autoridades municipales (CAN, 2005). El Eje Oriental seguiría por el flanco este para integrarse en un futuro con el norte selvático de Brasil y, por extensión, con el Mercado del Sur (MERCOSUR). Estos dos ejes se unirían entre sí, a través del Eje Orinoco-Apure, 'proyecto bandera' a desarrollar en la interiorana y despoblada área sureña de Venezuela por donde fluyen los dos ríos con iguales nombres (Figura 3).

Dado sus fundamentos centralistas, presidencialistas y de planificación de 'arriba hacia abajo', por encima de estos



Figura 2. Venezuela. Sistema Urbano, 2006

Fuente: a-venezuela.com (2006)

ejes se superpone la coordinación desde el Ejecutivo Nacional, repotenciando antiguos y también decadentes organismos regionales, que abarcan varias entidades federales, no tienen personalidad jurídica y exacerban las potestades de históricos territorios estatales y municipales donde prevalecen marcados sentidos de pertenencia o gentilicios.

Ante la perspectiva de resultados, que desde su misma formulación ya se vislumbraban como inviábiles o en un horizonte muy lejano, a partir de 2005 se comienza a hablar del impulso de un nuevo eje de desarrollo: el Eje Norte Llanero

de Venezuela que, rompiendo, a su vez, los subsistemas urbanos existentes en la extensa franja prevista, bordearía por su flanco sur al histórico sistema urbano que se propone revertir.

El impulso de este eje se apoyaría en los humanistas núcleos de desarrollo endógeno a difundir a lo ancho y largo del territorio nacional, fuera o dentro de la égida del sistema urbano (Venezuela. Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2005).

En la confusa e imprecisa definición de estos núcleos, se recalca que lo que se persigue no es el desarrollo económico, sino la descentralización desconcentra-

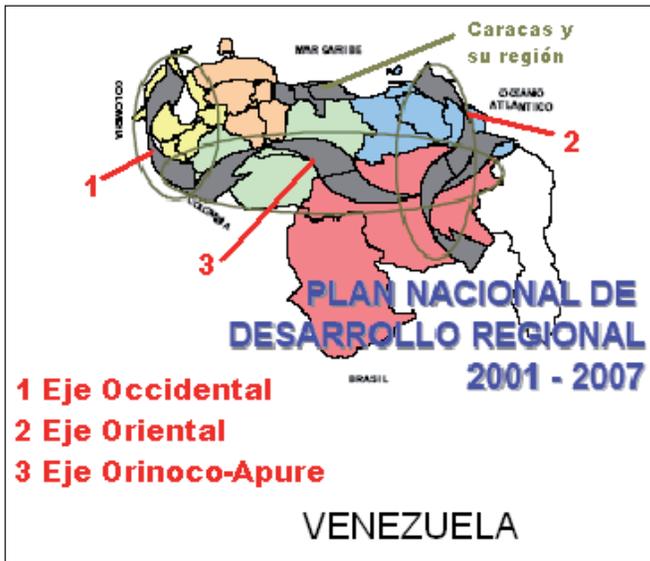


Figura 3. Venezuela: Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007. Ejes de Desarrollo. Fuente: Venezuela. Ministerio de Planificación y Desarrollo (2001)

da, por intermedio del desarrollo social con ingredientes humanísticos que motoricen una sociedad participativa y que los convierta en unidades de producción, asociados a recursos naturales y que, a su vez, servirían para comenzar a tejer el entramado de una o varias cadenas productivas, localizadas o no dentro de un mismo territorio (Grupo Social CESAP, 2006; 2004).

Concebido, igualmente, desde el Ejecutivo Nacional y sin asociación con la necesaria descentralización territorial y con la globalización, se intenta planificar y coordinar las políticas dirigidas a fomentar el surgimiento de emprendedores a los fines de la construcción de microempresas, cooperativas y unidades de producción auto sustentables.

En el marco del cambio radical del modelo socio-territorial, también deberíamos indagar sobre muchos otros sueños que, igualmente sustentados en el espejismo de los petrodólares, se van quedando en el camino.

Los micro-créditos y entrenamientos dirigidos a varios extinguidos programas para la generación de empleos -como 'La ruta del cacao', 'La ruta de la empanada' (pasteles), 'Los cultivos organopónicos de Caracas' y 'Los gallineros verticales', se han de evaluar junto a tantas otras iniciativas comunitarias auspiciadas por el gobierno. Una buena muestra sería conocer el impacto territorial que haya podido tener la indiscriminada proliferación de cooperativas apuntaladas por el Gobierno, considerando que saltamos de 1.000

a 70.000 organizaciones, sembrando expectativas de riqueza y eximiendo los beneficios del trabajo formal, para figurar en el mundo como país record en su formación y muerte (Bastidas-Delgado, 2006). No menos importante sería indagar sobre los negocios del Banco del Pueblo Soberano o del Banco de la Mujer que, por su inoperancia, son entregados a la banca privada desde 2005 (Velasco, 2005).

Detengámonos, sin embargo, con otro tipo de interrogantes. Por ejemplo, ¿cuáles serán y dónde habrán dejado huellas aquellos gobiernos de entidades federales y municipales que, una vez iniciado el proceso de descentralización y contrariamente a la nueva orientación, entendieron la necesidad de identificar las ventajas comparativas para la atracción de inversiones, así como de adecuar los factores que les permitieran impulsar más fácilmente sus ventajas competitivas?

Durante la década en que comenzaba a evolucionar el proceso de descentralización (1989-1999) y antes del actual régimen, parece que arrancaba una revolución silenciosa en la gestión pública. En algunos estados, y a diferencia del estancamiento evidenciado en el aparato del gobierno central, se producía una creciente competencia que impulsó la innovación y la eficiencia gubernamental, incluyendo la competitividad en sus agendas y destinando en promedio una mayor proporción de sus presupuestos a gastos de inversión (Penfold, 2005; Labrador y Penfold, 2003).

Contamos, más aún, con diversos estados, cuyos ejecutivos habían empezado

a concertar con el sector privado agendas de competitividad, realizaron estudios especializados y crearon oficinas e instituciones dedicadas al tema. Otros asumieron muchos éxitos con prontitud y empezaron a innovar impulsando programas de interés. No pocos gobernadores y alcaldes comprendieron correctamente que el mejoramiento de factores como la infraestructura y, sobre todo, de la seguridad ciudadana y el desarrollo de la fortaleza institucional, eran elementos fundamentales para aprovechar, conjuntamente con el sector privado, las ventajas de su respectiva región y movilizar así los recursos necesarios para sostener el desarrollo económico.

En añadido a estas experiencias y luego de transcurridos cerca de ocho años de revolución, apreciamos ciertos síntomas modernizadores que han de estudiarse de acuerdo a nuevos criterios introducidos por las tecnologías de la información y la comunicación: reducción del concepto de proximidad, modificaciones de las estructuras territoriales y rápida interacción y posibilidades de articulación local, regional y nacional. Desde esta perspectiva y al mismo tiempo que somos testigos de un ostensible y progresivo deterioro de nuestras infraestructuras viales y de transporte -columna vertebral de la globalización (Momo, 2000)- ¿qué significado espacial revestirá el hecho de que Venezuela exhiba una cada vez mayor presencia de redes de Internet, satélites, correos electrónicos, fax, cajeros automáticos, telefonía celular y televisión por cable, cuya propagación tiende a progresar por todo el territorio nacional?

Desde este mismo enfoque modernizador, ¿cuál podrá ser la trascendencia que, en nuestra geografía, haya podido conseguir la promoción de capital social que adelantan Organizaciones no Gubernamentales (ONG's), diversos programas de responsabilidad social empresarial o corporativa e, inclusive, el mismo gobierno?

La respuesta a esta pregunta plantea el examen preliminar de la capacidad comunitaria que, a través de cada uno de estos esfuerzos, se haya detectado en cada terruño, localidad o región, así como la consiguiente promoción de asociaciones y redes intermediarias horizontales y verticales, públicas y privadas. Nos referimos a la construcción de tejidos sociales circunscritos a ámbitos territoriales continuos y que garanticen la acumulación de capital social, su gestión, su desarrollo comprometido con la equidad, la eficiencia y la competitividad; así como su rearticulación con cada instancia de gobierno, mediante la concertación y el reconocimiento de los distintos actores entre sí y sus respectivas capacidades.

Muy importante sería el estudio de desarrollos endógenos como el propuesto en el Plan del Estado Mérida (Venezuela. Ministerio de Planificación y Desarrollo, 2003). Aparte de su ubicación en una de las ciudades más importantes de Venezuela, abarca, entre otros, el Programa Venezolano de Exportación de Tecnologías de Información y Comunicación (EXPORTIC), cuya finalidad es promover las exportaciones de bienes y servicios del sector de tecnologías de información y comunicación en Venezuela,

con un alcance geográfico nacional para atender en Venezuela hasta 30 cooperativas y pequeñas y medianas industrias por año (Venezuela. Ministerio de Industrias Ligeras y Comercio, 2003). O el estudio, por ejemplo, de cualquier desarrollo agroindustrial que haya sido concebido en el marco de un núcleo de desarrollo endógeno (Venezuela. Ministerio para la Vivienda y el Hábitat, 2005).

Por otro lado, independientemente de la ausencia de iniciativas gubernamentales y de una agenda de competitividad, habría que ver *¿cómo y dónde* ha contribuido o contribuye el empresariado nacional o foráneo, con el diagnóstico y monitoreo de los factores que inhiben la inversión privada o que estimulan la creación de espacios generadores de confianza entre gobiernos y empresas? (Penfold, 2006).

Ciertamente, empresas como la transnacional petrolera ChevronTexaco (2006), en asociación con la estatal PDVSA, ejecuta importantes planes de inversión social en el oriente del país; mientras que en el Consejo Nacional de Promoción de Inversiones del IESA (CONAPRI) trabajan la red en responsabilidad social corporativa. Trabajan en el desarrollo del índice regional de competitividad, para medir la competitividad de cada estado, así como en iniciativas de 'cluster' en varias áreas: software, turismo, regulaciones laborales y modalidades de contratación para generar más empleo, sectores que puedan ser atractivos en términos de inversión y casos de empresas que hayan generado proyectos muy exitosos y ventajas competitivas.

Nos hallamos entonces frente a una encrucijada. ¿Estaremos a la zaga del mundo y terminará imponiéndose la vieja sujeción de los gobiernos estatales y municipales a los designios del poder central? O, por el contrario, ¿estaremos ante una complejidad organizada y el surgimiento de severas crisis de dirección jerárquica, que echen por tierra cualquier aspiración idílica de una planificación racional centralizada?

En atención a estas dudas, habría que examinar si el llamado desarrollo endógeno impulsado y dependiente del gobierno, ahora apoyado en la ejecución de presupuestos a través de unos consejos comunales que despilfarran dineros sin criterio alguno en la definición de ámbitos socio-territoriales, perpetuará las mismas razones que impulsaron inicialmente el surgimiento del gobierno que rige al país desde 1999. Habría que dilucidar si, paradójicamente, el creciente fraccionamiento de los cuerpos públicos a nivel regional y local, lejos de fortalecer el control centralizado de la sociedad, más bien han contribuido al desarrollo de un mayor tejido social territorial y al ejercicio democrático de las decisiones político-administrativas (Mascareño, 2002).

En líneas generales, surge un sin fin de retos. ¿Será posible escapar de los impactos de la globalización y la competencia internacional que nos ha tocado vivir, para regresar a la planificación centralizada desde 'arriba hacia abajo' y a la precaria economía de puertos de los años cincuenta? El poderío ganado por los países productores de petróleo, ¿permitirá a Venezuela vencer el rumbo de la historia,

desperdiciar oportunidades, suplantar la competitividad por la solidaridad e imponer la confrontación por encima del diálogo y la negociación democrática?

¿Qué nos podrá deparar nuestro intempestivo ingreso al competitivo MERCOSUR? (Montero, 2005). ¿Cómo visualizamos el futuro con el sesgado ALBA o Alternativa Bolivariana para la América, que incluye la economía del trueque y la red nacional que se extendería hacia Colombia y el océano Pacífico por el oeste y, en el largo plazo, se uniría con el 'Gasoducto del Sur', cruzando 8.000 kilómetros de la prístina selva amazónica? Luego de las últimas decisiones aislacionistas, ¿cómo y cuándo se insertaría Venezuela en el sistema de ejes de integración y desarrollo para América del Sur?

En sentido más amplio y retomando las ideas centrales de Mascareño, lo más relevante es enmarcar cualquier tema a investigar en términos de una interrogante: en esta Venezuela que profundiza la injerencia de su Ejecutivo Nacional e intenta una autónoma y aislacionista política internacional, ¿será factible que, como contraparte y a partir del binomio cooperación/competencia, se esté construyendo el tejido de cohesión social necesario al desarrollo?

## **¡Miremos más allá de nuestras fronteras!**

Comparémonos con el entorno, y eludiendo panoramas aparentemente idílicos, como la petrolera Noruega, el desarrollo coreano basado en la tecnología de

la información, la biotecnología y la robótica, el caso de Estados Unidos, donde funcionan 47 mil cooperativas con más de 150 millones de afiliados (Bastidas-Delgado, 2006), la fuerza del cooperativismo en las economías de Suecia, Italia, Bélgica y Holanda (Revista de Apicultura del Centro del país, 1997), o el exitoso cooperativismo de Valencia, España, fundamentado en procesos de concentración empresarial y fusiones (Juliá, 2002).

El Brasil de Lula (IBGE, 2006) erradica la miseria extrema, atenúa la desigualdad social, creó 2 millones de empleos y aspira a ser futuro miembro del primer mundo, junto a México (Pasquali, 2006). El Chile socialista redujo su pobreza a la mitad, elevó su mercado potencial de exportación a 86 millones de compradores, con metas de 1.200 millones, en acuerdos con América Latina, Asia, Estados Unidos, la Unión Europea y con una organización que contribuye en la lucha contra la pobreza estructural, a través del comercio justo con productores y empresas de productores desfavorecidos (Pasquali, 2006). Según la Universidad de Chile (2006), este país “...es en la actualidad una de las democracias más estables y vigorosas del planeta y también una de las economías más dinámicas del mundo. El rol de las instituciones públicas ha sido fundamental para el crecimiento desarrollo económico y social del país. La gobernabilidad democrática y la capacidad de gestión del sector público han sido reconocidas internacionalmente como una de las claves del éxito del modelo chileno”.

Observaciones como éstas nos en-

riquecen aún más si las miramos desde los paradigmáticos éxitos participativos que, gracias a la difusión de las transformaciones tecnológicas y a la emergencia de la sociedad civil como actora principal, vienen proliferando desde la misma ‘década perdida’. ¿Cómo aplicarlos en la interpretación del espacio geográfico de Venezuela? Echemos mano de algunos de los más conspicuos.

A partir del contraste de los micro-créditos otorgados por el gobierno y ahora traspasados a la banca privada, ¿cómo aprovechar la experiencia de Muhammad Yunus (1998), quien pronostica un mundo capitalista completamente libre de pobreza, en menos de 40 años? Este economista de Bangladesh, propuesto para el Nobel de la Paz y asesor de estrategias de desarrollo en América Latina, ha favorecido a millones de personas en 60 países. Su revolucionario modelo del micro-crédito, aumenta la igualdad de oportunidades, incentiva la habilidad y la creatividad individual, y estructura a la sociedad para su funcionamiento. El Banco Graneen, que fundó en 1983, cuenta con más de 1.100 sucursales, más de 3 millones de clientes y más de 4.000 millones de dólares en créditos recuperables.

La misma política de micro-créditos, esta vez en combinación con las invasiones de tierras agrícolas y urbanas, hay que verla a partir de los éxitos logrados en numerosos países (Martínez Ruiz-Velasco, s/f), gracias a la iniciativa de Hernando de Soto (1998). Economista peruano de gran trayectoria, defiende y ha puesto en práctica la tesis de que una

de las salidas de la pobreza consiste en cuantificar los bienes de las personas en situación de pobreza y darles un título de propiedad, para convertirlos en activos que les permitan tener credibilidad ante una entidad bancaria para obtener un crédito. De Soto y sus colegas calcularon la cantidad de ‘capital muerto’ en activos sin título de propiedad que tienen los pobres del mundo en ‘al menos US\$ 9,3 billones’. Estimó que el valor de los activos de los pobres es: “...40 veces la totalidad de la ayuda extranjera recibida en todo el mundo desde 1945...el país más pobre de América Latina, ejemplifica el proceso: En Haití...el total de activos de los pobres es más de 150 veces superior al total de la inversión extranjera recibida desde que... se independizó de Francia, en 1804. Si Estados Unidos aumentara su presupuesto destinado a la ayuda extranjera al nivel recomendado por las Naciones Unidas - 0,7% del ingreso nacional- al país más rico sobre la tierra le llevaría más de 150 años transferir a los pobres del mundo recursos iguales a los que ya poseen” (O’Driscoll y Hoskins, 2003: 13).

¿Cómo articular estas ideas con las de ‘la reducción de la pobreza extrema para el 2015’ de Jeffrey D. Sachs? (2006) Este asesor en las Naciones Unidas y en gobiernos de gran parte del mundo, defiende la tesis de la ayuda internacional para aumentar la producción de alimentos y poner fin a los ciclos de hambruna. Para su consecución, plantea: 1) mejorar las condiciones sanitarias, empezando por la nutrición, el agua potable y los servicios sociales más básicos; y 2) salir del aisla-

miento económico para introducirse en el comercio internacional, mejorando la conectividad: carreteras, energía, telecomunicaciones, Internet e introducción de contenedores para el transporte. Ilustra su planteamiento con tres casos: Chile, China e India donde lo fundamental son las relaciones con el mundo globalizado. La creación de unas cadenas de suministros altamente eficaces, le permitió al país suramericano convertirse en las dos últimas décadas en el principal proveedor de fruta de EE UU fuera de temporada. Por su parte, China e India han prosperado como exportadores de mercancías manufacturadas y servicios, respectivamente.

¿Cómo traducir en términos de diagnósticos y soluciones los principios de la economía del bienestar de Amartya Kumar Sen? (Álvarez, 2001). Originario de la India y Nobel de Economía 1988, Kumar Sen le sale al paso a ‘la década perdida’ con sus aportes al desarrollo humano y la superación de las tesis del desarrollo que privilegian el crecimiento del PTB o del ingreso per/cápita, la industrialización, el avance tecnológico o la modernización social. Por encima de estos indicadores, prioriza la expansión de oportunidades sociales y de la libertad de expresión y de participación en la economía y la política, incluyendo el derecho a exigir educación, servicios sanitarios, protección social y redes contra el desempleo y el hambre. La política de bienestar social rechaza los sobre proteccionismos y paternalismos inherentes a los programas sociales empleados en Venezuela, para defender los principios de prevención, promoción de la autonomía personal e integración so-

cial, con medidas de acción positiva para la igualdad de oportunidades.

Desde este mismo enfoque del bienestar social, debemos cotejar las concepciones y desenlaces de los oficialistas núcleos de desarrollo endógeno, con aquellos que, en un entorno de fuerte competencia como el que caracteriza a la globalización, han estimulado la aparición de modestos y competitivos negocios locales que permiten a las ciudades y regiones incidir en la acumulación de capital y la optimización de ventajas competitivas. Vivencias cercanas en América Latina se acoplan a las de España, país que nos asombra con lo que Manuel Castells (Gigli, 2005) llama un desarrollo endógeno globalizado, que aprovecha las transformaciones mundiales e incorpora la cultura del tejido de cohesión social y de la sostenibilidad.

En Venezuela, ¿cómo imbricar, los estudios de eventuales desarrollos de un mayor tejido social territorial con lo urbano y con los respectivos procesos de acumulación de capital, optimización de ventajas competitivas y desarrollo económico?

Ahora bien, es impostergable abandonar concepciones obsoletas y que, de manera implícita, consideran al espacio como un mero soporte, para abrirnos a la paradigmática revolución que se ha suscitado en el tema del desarrollo regional y la ordenación del territorio. Antes que nada, hay que destacar que la promoción de cualquier tejido social en un territorio o una nueva forma alternativa de gobernanación económica, no sólo exige la identificación de la existencia de sentimientos

históricos de pertenencia o de arraigo territorial.

Es definitivo reconocer que, a los fines de responder a los retos de la abrumadora competitividad, el espacio rural tiende insensiblemente a dar paso a las grandes concentraciones urbanas, porque el urbano es el espacio preferente para la toma de decisiones de inversión y de localización de las actividades productivas y de los elementos más intangibles que las mismas infraestructuras (Capel, 2003). Las ciudades de gran tamaño, las regiones urbanas e incluso cualquier ciudad, más que territorios construidos, son espacios donde la utilización de recursos propios se vincula a la difusión de innovaciones y al fortalecimiento de las relaciones con otros lugares. En el actual escenario de la globalización de la producción y los servicios, las conexiones de cualquier tejido social territorial, trascienden sus ámbitos y entornos, y se extienden al conjunto de una entidad municipal o federal o incluso de todo el país y al contexto internacional.

Enmarquemos nuestras experticias de planificación y aplicación de las sucesivas políticas de desarrollo regional y territorial dentro de nuevas concepciones como las que aporta Allen J. Scott (citado por Vázquez Barquero, 2006). Geógrafo de la Universidad de Oxford, visualiza a la región como lugar geométrico crítico del orden económico y como fundación potente de la ventaja competitiva, y a la geografía económica del mundo moderno como un mosaico global que emerge de sistemas regionales de la producción y del intercambio.

Tomemos ideas como las de Francisco Alburquerque (2004), con extensa práctica en América Latina y quien habla de la naturaleza territorial del desarrollo económico. Fundamenta el desarrollo económico local en la productividad y la competitividad, y lo entiende en tanto que enfoque alternativo al de las políticas asistencialistas de superación de la pobreza.

Muy relevantes son las enseñanzas que en torno al desarrollo endógeno ofrece Antonio Vásquez Barquero (2006). Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, asesor de organismos internacionales y con gran experiencia en Europa y también en América Latina, diserta sobre el nuevo paradigma de la globalización marcado por la exclusión de aquellos países que no sean capaces de aceptar la libre competencia y su apertura a mercados internacionales.

Circunscribe el desarrollo endógeno a una interpretación para la acción, siempre y cuando la sociedad civil sea capaz de dar una respuesta a los retos que produce el aumento en la competencia de los mercados. La política de desarrollo local en estos términos, ha de sostenerse en el desarrollo de tejidos socio-territoriales, en mejorías en la distribución de la renta y en el mantenimiento de los recursos naturales y del patrimonio histórico y cultural, y, particularmente, en la incorporación de aquellas economías externas ocultas en los procesos productivos, que permitan a las ciudades y regiones incidir sobre los procesos de acumulación de capital.

Afirma, a su vez, que la globalización

estimulará la transformación de la organización del sistema de ciudades y regiones, según sea la manera de afrontar los retos de ese proceso para mejorar la productividad e impulsar rendimientos crecientes. El éxito variará según sea la manera de producir sinergia entre: 1) la difusión de innovaciones y del conocimiento, como resultante colectivo de la cooperación tácita entre empresas y organizaciones, 2) la organización de formas más flexibles de la producción de redes de empresas grandes o pequeñas, 3) el desarrollo urbano del territorio, y 4) la densidad del tejido institucional o sistema de instituciones que les permitan a las ciudades y regiones producir los bienes públicos y generar las relaciones de cooperación entre los actores.

En pro de esa sinergia, Vásquez Barquero le otorga prioridad a las conexiones entre sí y primordialmente entre aquellas regiones concentradoras del crecimiento económico, mediante grandes ejes y sistemas de relación internos y con el mundo globalizado. Es esperanzador con relación al papel del Estado en los procesos de desarrollo endógeno, al asegurar que ante la pasividad de las administraciones centrales, los actores locales, de forma espontánea, tratan de impulsar y controlar los necesarios procesos de ajuste.

En este contexto, los sistemas urbanos, más allá que puntos en el espacio, han de evaluarse como organizaciones en la que múltiples actores interactúan e intercambian bienes, servicios y conocimientos. Antes que por su tamaño, es preciso considerar sus funciones, en tanto que focos de generación o incor-

poración de la innovación. Se impone, así, dar preponderancia al impulso de las principales concentraciones y sistemas urbanos. Se impone garantizar su crecimiento sostenido y ambientalmente concebido, así como las conexiones entre sí y primordialmente entre aquellas regiones concentradoras del crecimiento económico, mediante grandes ejes y sistemas de relación internos y con el mundo globalizado.

En todo caso, la diversidad de los senderos de desarrollo que caracteriza al sistema urbano y regional, y a cada país, sin duda, dependerán de las relaciones que se establecen con el proceso de acumulación de capital. Si bien consideramos que el desarrollo en Venezuela, obviamente, pasa por la descentralización y la inserción en la globalización, comparemos con tantas otras experiencias como la gestión metropolitana en el Gran Rosario (Madoery, 2003) o como con la política de descentralización y ordenación territorial contemplada en la ‘Visión Colombia. Segundo Centenario 2019’ (Colombia, 2006).

Al insistir en la competencia creciente entre empresas y territorios, entre ciudades y regiones, el mismo Vásquez Barquero (2000; 1997) nos induce a consultar un concepto eminentemente geográfico y que devela el amalgamamiento societario en un determinado y personalizado pedazo de territorio. Hablamos del denominado concepto de ‘territorios inteligentes’ y que refiere a aquellos que son capaces de dar una respuesta coherente a los cambios que impone el reto de la globalización. Pueden convertirse en

auténticos territorios sustentables, por su capacidad para equilibrar la trilogía urbana: estrategia económica, desarrollo social y calidad medioambiental (SPU y AETU, 1999).

Según Alfonso Vergara (Korta, 2006), territorios inteligentes serían

*“...aquellos con capacidad de dotarse de un proyecto coherente y compartido de futuro, aquellos que afrontan los retos de la globalización desde un profundo respeto de la identidad local. Se debe pensar globalmente y actuar localmente, pero también pensar localmente y actuar globalmente (...) Los territorios inteligentes cumplen un perfil competitivo para las actividades económicas, buscan el equilibrio social y la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental y cultural. Además, aprenden de la experiencia y de las innovaciones de otras ciudades”.*

En este mismo orden de ideas que le otorgan personalidad a determinados espacios, Osorio Ramírez y otros (2006) apuntan sobre la necesidad de destacar la influencia ejercida por tres tipos de condicionantes en los procesos de desarrollo territorial: la innovación, la creación de redes y el aprovechamiento racional de los recursos existentes en cada ámbito. Estos condicionantes ejercen influencia en la conformación de los territorios inteligentes o territorios facultados para contribuir a mejorar la calidad de vida de la sociedad que los habita y el desarrollo personal de todos los ciudadanos.

En tal innovador mundo puedo confiar en palabras como las de Oscar Arias, Premio Nobel de la Paz 1987 y desde mayo

del presente año, de nuevo presidente de Costa Rica: *“corren tiempos de cambio y de indefinición, pero es posible construir sociedades más justas y en paz”*.

En fin, conocí Europa en 1968 cuando apenas empezaba mis estudios de Geografía. Para ese entonces, ante aquel conjunto de extraordinarios aunque atrasados países-islas, lucía como una utopía sumamente lejana la cimentada y envidiable realidad que habría de fraguarse

en escasos 46 años y luego de haber sufrido la destructiva y sangrienta Segunda Guerra Mundial: un próspero continente sin fronteras que supo prepararse para competir de tu a tu, con el inefable imperio global de Estados Unidos que crudamente describe Adalberto Agozino (2005). La figura que plasma el Plan Estratégico que hoy exhibe la Unión Europea habla sin ayuda alguna de ese éxito de la humanidad (Figura 4).

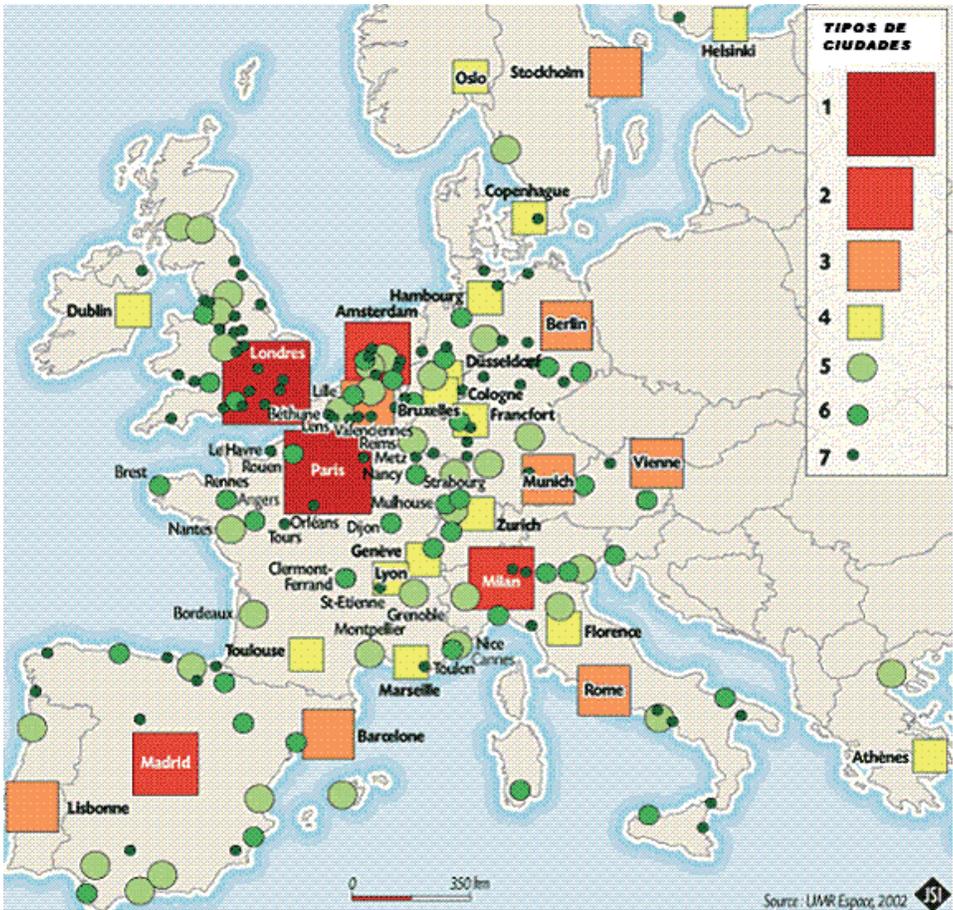


Figura 4. Plan Estratégico Unión Europea. Fuente: Korta, K. 2006. Plan Estratégico de Donostia-San Sebastián

Concluyo con tres comentarios que estimo **pertinentes**.

*“EEUU, que nos guste o no, está ahí en este mundo que tenemos –y no tenemos otro– como la superpotencia más grande que ha existido en todo el curso de la historia. La política internacional del siglo veintiuno será construida con los EEUU, contra los EEUU, pero nunca sin los EEUU. Pero, para uno u otro caso, tenemos que definir, no una, sino que otra y otra vez, el significado real de los EEUU”* (Mires, 2003).

Douglas Bravo, el legendario luchador político venezolano de izquierda, denuncia que el presidente Chávez accedió a constituir asociaciones estratégicas con las transnacionales, que a su juicio atentan contra la soberanía, porque fue presionado por EEUU (Giusti, 2006).

El último comentario refiere al pensamiento que pregonaba Felipe González, ex presidente de España y actual presidente de la ‘Comisión Progreso Global’ de la Internacional Socialista:

*“...una estrategia contra la globalización significaría caer en un error similar al que...el movimiento contra el progreso tecnológico-industrial de algunos sectores obreros de mediados del siglo pasado cometieron cuando atacaron y quemaron fábricas industriales. La globalización es un dato de la realidad -tal vez el más característico- de la nueva época. Hay que situarse en ella, mediante una acción internacionalista, global, que maximice sus aspectos positivos y luche contra sus rasgos negativos”* (Obiols, 2005).

## Notas

- a Versión ampliada de las palabras de reconocimiento a los profesores jubilados pronunciadas el 28 de mayo del 2006, con motivo de la inauguración de los actos conmemorativos de los 50 años de los estudios de Geografía en la Universidad Central de Venezuela.
- b El informe de 2003 de las Naciones Unidas, acerca de los Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio, reveló lo que The Guardian británico llamó ‘otra década perdida’ en el desarrollo humano y resolución a los graves problemas de pobreza (Engler, 2005).
- c Aquí vale alertar sobre la discusión adelantada sobre el método inductivo, por ejemplo, entre Horacio Capel y otros geógrafos (Tapiador, 2006).

## Referencias citadas

- AGOZINO, A. C. *El Imperio Global*. 2005. [On line]: <http://www.monografias.com/trabajos30/imperio-global/imperio-global.shtml>
- ALBURQUERQUE, F. 2004. *Sistemas productivos locales: una mirada desde la política económica para la generación de empleo*. T. Argentina. Seminario CEPAL-MTE y SS. Buenos Aires. 12 de agosto. [On line]: <http://www.trabajo.gov.ar/seminarios/files/09.pdf>
- ÁLVAREZ, J. F. 2001. Capacidades, libertades y desarrollo: Amartya Kumar Sen. En: R. Máiz (comp.). **Teorías políticas contemporáneas**. 381-396. Tirant to blanch. Valencia - España. [On line]: <http://portal.onu.org>.

- do/contenidos/archivos/Capacidades,%20libertades%20y%20 desarrollo. pdf
- BASTIDAS-DELGADO, O. 2006. *Cooperativas pierden fanaticada*. [On line]: <http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2006/11/15/cooperativas-pierden-fanaticada.html>
- CAPEL, H. 2003. *Una mirada histórica sobre los estudios de redes de ciudades y sistemas urbanos*. **Revista electrónica GEOTRÓPICO**. El Grupo GEOLAT. Edición Inaugural. 1(1): 30-65. [On line]: [http://www.geotropico.org/1\\_1\\_Capel.html](http://www.geotropico.org/1_1_Capel.html)
- COLOMBIA. *Visión Colombia. Segundo Centenario: 2019*. 2006. Departamento Nacional de Planeación. [On line]: [http://www.dnp.gov.co/paginas\\_detalle.aspx?idp=806](http://www.dnp.gov.co/paginas_detalle.aspx?idp=806)
- COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES (CAN). 2005. *Elementos para una estrategia de desarrollo territorial en el marco de la integración andina*. Secretaria general. Reunión Técnica Preparatoria para la Primera Reunión del Consejo Consultivo Andino de Autoridades Municipales. Lima, Perú. 5 de mayo. [On line]: [http://www.comunidadandina.org/ciudades/SG\\_RT\\_CCAAM\\_I\\_dt%204.pdf](http://www.comunidadandina.org/ciudades/SG_RT_CCAAM_I_dt%204.pdf)
- CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO (CAF). 2003. *Seminario de Prospección de Proyectos. Ejes de Integración y Desarrollo Suramericano. Necesidad de un Nuevo Paradigma*. Rio de Janeiro, 6 de Janeiro, 6-8 de agosto. [On line]: [http://www.bndes.gov.br/conhecimento/seminario/caf\\_01.pdf](http://www.bndes.gov.br/conhecimento/seminario/caf_01.pdf)
- CHÁVES F., H. R. 2004. *Avanzar en la conformación de una nueva estructura social. Dar poder a los pobres. Consolidar las misiones*. Intervenciones del Presidente el día 12 de noviembre del 2004. Teatro de la Academia Militar, (mimeo).
- CHEVRONTEXACO. 2006. *Proyecto exploratorio de gas natural. Plataforma Delta-na. Bloques 2 y 3*. ChevronTexaco Global Technology Services Company. Barcelona, Anzoátegui. Venezuela. 2006. [On line]: <http://www.chevron.com/>
- DE SOTO, H. 1998. *El misterio del capital: Por qué el Capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo*. Instituto Libertad y Democracia (ILD). Lima - Perú. [On line]: [http://www.ild.org.pe/esp/mystery\\_spanish.htm](http://www.ild.org.pe/esp/mystery_spanish.htm)
- ENGELS, F. 1873. *Contribución al problema de la vivienda*. 1873. Archivo de Obras de MARX, Karl (1818-1883) y ENGELS, Federico (1820-1825). Última actualización: 18 de enero de 2004 [On line]: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/index.htm>
- ENGLER, M. 2005. *Desde el laberinto, un llamado al desarrollo humano*. Rebelión Política Internacional. 21-03-2005. Traducido por Progreso Semanal. [On line]: [www.rebellion.org/noticia.php?id=12900](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=12900)
- ESTABA B., R. M. 1999. *La descentralización y la ordenación del territorio en Venezuela: estrategias hacia la modernidad*. **Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788]. N° 54, 15 de diciembre. [On line]: <http://www.ub.es/geocrit/sn-54.htm>
- GIGLI, J. 2005. *España: Manuel Castells definiendo un desarrollo endógeno globalizado que incorpore la cultura de la sostenibilidad y la exigencia*. Noticias Gobierno Navarra. Democracia Electrónica. Tarragona, España. [On line]: [http://www.google.co.ve/search?hl=es&q=GILI%2C+Juan.+Noticias+Gobierno+Navarra&meta=lr%3Dlang\\_es](http://www.google.co.ve/search?hl=es&q=GILI%2C+Juan.+Noticias+Gobierno+Navarra&meta=lr%3Dlang_es)

- GIUSTI, R. 2006. *Chávez le entregó el petróleo a las trasnacionales*. Entrevista a Douglas Bravo. Diario El Universal. Caracas, Venezuela. 11 de junio. [On line]: <http://buscador.eluniversal.com/articulos/results.jsp>
- GOULD, J. E. 2006. *Chávez derrocha a dos manos*. Diario El Nuevo Herald. Miami. USA. 11 de junio de 2006. [On line]: <http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/world/americas/14789962.htm>
- GRUPO SOCIAL CESAP. 2006. *El desarrollo endógeno y las comunidades. Desde la perspectiva del Cap. Rommer Rangel. Gerente corporativo de PDVSA*. Boletín N° 3. (Mimeo). Caracas - Venezuela.
- GRUPO SOCIAL CESAP. 2004. *Estrategia para la concertación y acuerdos. Sobre la política Social*. Observatorio Social. Investigación realizada con el auspicio de National Endowment for Democracy (NED). Caracas - Venezuela. Octubre. [On line]: [www.cesap.org.ve/documentos/observatorio%20II%202004.pdf](http://www.cesap.org.ve/documentos/observatorio%20II%202004.pdf)
- INSTITUTO BRASILEÑO DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICAS (IBGE). 2006. *La tasa de desempleo en Brasil es la menor desde marzo 2002 (datos oficiales)*. 24 de febrero. [On line]: <http://www.clarin.com/diario/2006/01/26/um/m-01130987.htm>
- JULIÁ, J. F. 2002. *El tamaño es factor clave en la competitividad del mercado*. Valencia Fruits. Valencia, España. 22 de octubre. [On line]: [http://prensa.upv.es/dir/prensa/recull/ver/\\*/texto/200210?0825120447a03021](http://prensa.upv.es/dir/prensa/recull/ver/*/texto/200210?0825120447a03021)
- KORTA, K. 2006. *Eurocultura*. (Conferencia dictada en el Career Day. Universidad de Deusto. 01-03-2006). Estrategia Donosita San Sebastián - España. [On line]: [http://www.donostiafuture.com/cas/comunica/actualidad/marzo\\_06/korta.htm](http://www.donostiafuture.com/cas/comunica/actualidad/marzo_06/korta.htm)
- LABRADOR, M. E. y M. PENFOLD. 2003. *Índice regional de competitividad. Una década de descentralización*. Caracas - Venezuela. [On line]: [http://www.lacamaradecaracas.org.ve/download/cdt\\_34.pdf](http://www.lacamaradecaracas.org.ve/download/cdt_34.pdf)
- MADOERY, O. 2003. *El territorio como factor estratégico de desarrollo. Hacia un espacio de la gestión metropolitana en el Gran Rosario*. Comunidad virtual de gobernabilidad. Desarrollo territorial. Diciembre 17, 2003. [On line]: <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=414>
- MARTÍNEZ RUIZ-VELASCO, L. s/f. *El auge del micro crédito: préstamos que si se pagan*. Una Banca Sui Generis. [On line]: [http://www.soyentrepreneur.com/howto/howto3\\_5.html](http://www.soyentrepreneur.com/howto/howto3_5.html)
- MASCAREÑO, C. 2002. *La recentralización del poder en Venezuela*. [On line]: [http://www.pnud.org.ve/email/Contenidos/boletín\\_04/ArtCM.pdf](http://www.pnud.org.ve/email/Contenidos/boletín_04/ArtCM.pdf)
- MAYOBRE, E. 2006. *Los avances de la integración*. Diario El Nacional. p. A9. Caracas, 16 de mayo.
- MENDOZA, L. 2005. *Venezuela: situación del sector industrial*. En: *Venezuela: transformaciones globales y nacionales*. Congreso Internacional de CONINDUSTRIA 2005 (Presidente de CONINDUSTRIA). Caracas, 29 de junio.
- MIRES, F. 2003. *El imperialismo norteamericano No Existe*. Agencia Latinoamericana de Información (ALAI). América Latina en Movimiento. 30 de septiembre. [On line]: <http://alainet.org/docs/4673.html>
- MIRES, F. 2004. *Los diez peligros de la democracia en América Latina*. En: M. Bisbal *Redescubrir el valor del periodismo en la Venezuela del Presente*. **Contratexto**.

- Revista digital de la Facultad de Comunicación. Universidad de Lima. Año 3. N° 4. Mayo, 2006. [On line]: <http://www.ulima.edu.pe/Revistas/contratexto/pdf/art3.pdf>
- MOMO, M. E. 2000. *El transporte, columna vertebral de la globalización. Ciudades para un futuro más sostenible. Globalización, territorio y población*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. Patrocinado por la Dirección General de Urbanismo y Política del Suelo del Ministerio de la Vivienda. Madrid, España. [On line]: <http://habitat.aq.upm.es/gtp/arfer4.html>
- MONTERO, C. 2005. *Venezuela es quinto miembro del MERCOSUR pero tardará el proceso de adhesión*. SINTESISeconomica-MERCOSUR. [On line]: [http://www.regional-time.blogspot.com/2005\\_10\\_02\\_regional-time\\_archive.html](http://www.regional-time.blogspot.com/2005_10_02_regional-time_archive.html)
- NEGRÓN, M. 2006. *De viaductos y flechas envenenadas*. Crónicas del Asterión. Caracas, Venezuela. 9 de abril. [On line]: <http://cronicasdelasterion.blogspot.com/2006/04/de-viaductos-y-flechas-envenenadas-arq.html>
- OBIOLS, R. 2005. *La Internacional Socialista ante la Globalización. Revista Foro*. N° 43. Enero-Feb. Fundación Chile 21. Santiago de Chile, Chile. [On line]: <http://www.chile21.cl/foro21/43/2.act>
- O'DRISCOLL, G. P. y L. HOSKINS. 2003. *Derechos de propiedad: La clave del desarrollo económico*. Traducción del Policy Analysis N° 482, publicado por el Cato Institute el 7 de agosto de 2003. Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE). Caracas - Venezuela; 5 de abril de 2006. [On line]: <http://www.elcato.org/node/1221>
- OSORIO RAMÍREZ y otros. 2006. *Debate Teórico sobre la Conformación de Territorios Inteligentes mediante Redes Sociales. Contribuciones a la Economía*. Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas. Junio. Texto completo en [On line]: [www.eumed.net/ce/](http://www.eumed.net/ce/)
- PARK, R.; BURGESS, E. W. and R. D. MCKENZIE. 1925. *The City*. University of Chicago Press, Chicago - USA. [On line]: <http://www.csiss.org/classics/content/26>
- PASQUALI, A. 2006. *El desastre Chávez*. 15 de mayo. [On line]: <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/3100141.asp>
- PENFOLD, M. 2006. *Empresariado tiene rol activo en la disminución del costo país*. En: Sánchez, Zaira de **Contenido Inteligente**. [On line]: <http://www.caf.com/view/articlepopup.asp?id=23131&ms=4>
- PENFOLD, M. 2005. *Los puntos sobre las íes*. En: **Aldabonazos**. La Voz. 20 de julio. [On line]: [www.diariolavoz.net/seccion.asp?pid=18&sid=1755&notid=158457&fecha=07/20/2005](http://www.diariolavoz.net/seccion.asp?pid=18&sid=1755&notid=158457&fecha=07/20/2005)
- REVISTA DE APICULTURA DEL CENTRO DEL PAÍS. 1997. *La apicultura en Europa vista desde Argentina*. 10 de diciembre. [On line]: <http://www.apicultura.com.ar/apis30.htm#italia>
- SACHS, J. D. 2006. *El fin de la pobreza*. Editorial Debate. Madrid - España. Febrero. [On line]: <http://www.howtochangetheworld.org/>. Ver también: SACHS, Jeffrey D. *Luchar contra la pobreza con la ayuda adecuada*. LASICOS. Información y Opinión. EL PAÍS - Opinión, 17 de mayo. [On line]: <http://perso.wanadoo.es/laicos/zoo68.htm>
- SALMERÓN, V. 2006. *El agro necesita mucho más que dinero. Confagan indica que los préstamos no llegan a los pequeños cam-*

- pesinos. Diario El Universal. ANÁLISIS / *El crédito al sector aumenta, pero la superficie cosechada se estanca*. Economía. Caracas, 15 de mayo. [On line]: <http://www.consejoslocales.org/modules.php?name=Sections&op=viewarticle&artid=52>
- SOCIEDADE PORTUGUESA DE URBANISTAS (SPU) Y ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE TÉCNICOS URBANISTAS (AETU). 1999. Los planes de escala regional. *III Congreso Ibérico de Urbanismo sobre territorio y planeamiento*. Vilamoura-Algarve (Portugal), (21, 22 y 23 de octubre). [On line]: [www.aetu.es](http://www.aetu.es)
- TAPIADOR, F. J. 2006. *Las tecnologías de transformación geográfica: criticando al crítico: Una respuesta a Horacio Capel*. **Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**. Serie documental de Geo Crítica. Universidad de Barcelona. Vol. X, nº 648. 30 de abril. [On line]: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-646.htm>
- TRINCA FIGHERA, D. 2002. *Territorio y cambio tecnológico*. **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**. Vol. 22: 67-75. [On line]: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/ghi/02119803/articulos/AGUC0202110067A.PDF>
- UNIVERSIDAD DE CHILE. 2006. *Magíster en Gobierno y Gerencia Pública. 2006*. Instituto de Asuntos Públicos. [On line]: <http://www.magistergobierno.uchile.cl/chile.html>
- URUGUAY. EMBAJADA DE MÉXICO EN URUGUAY. *El Grupo de los Tres*. 2004. [On line]: [http://www.aladi.org/nsfaladi/dirinter.nsf/27315027dd09623a03256fa900485528/\\$FILE/Mexp0804.pdf](http://www.aladi.org/nsfaladi/dirinter.nsf/27315027dd09623a03256fa900485528/$FILE/Mexp0804.pdf)
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. 1997. *Gran empresa y desarrollo endógeno: La convergencia estratégica de las empresas y territorios ante el desafío de la competencia*. **EURE** (Santiago). Vol. 23 (70): 5-18. [On line]: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71611997007000001&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71611997007000001&script=sci_arttext)
- VAZQUEZ BARQUERO, A. 2000. *Desarrollo endógeno y globalización*. **EURE** (Santiago). Vol. 26 (79): 47-65. [On line]: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-1612000007900003&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-1612000007900003&lng=pt&nrm=iso)
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. 2006. *Desarrollo endógeno*. Comunidad Virtual de Gobernabilidad. CVG. Desarrollo Humano e Institucional. 6 de abril. [On line]: <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=1089>
- VELASCO, G. 2005. *Chávez entrega a los bancos privados el negocio de los micro créditos*. 23 de septiembre. [On line]: <http://www.americaeconomica.com/numeros4/337/reportajes/Gema337.htm>
- VENEZUELA. MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA. 2005. *Gobierno Bolivariano impulsa desarrollo endógeno en eje norte llanero de Venezuela*. INFOCENTRO. 10-01-2005. [On line]: <http://infocentro.gov.ve/viewusuario/detalleNoticia.php?id=2210&cc=242>
- VENEZUELA. MINISTERIO DE INDUSTRIAS LIGERAS Y COMERCIO. INNOVACIÓN TECNOLÓGICA PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL. 2003. *Programa Venezolano de Exportación de Tecnologías de Información y Comunicación (EXPORTIC)*. [On line]: <http://www.milco.gob.ve/milco/index.php?pag=2-3-6>
- VENEZUELA. MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO. 2001. *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social (2001-2007)*. Caracas. [On line]:

<http://www.mpd.gov.ve/pdeysn/pdesn.pdf>

VENEZUELA. MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO. 2003. *Se inicia el plan de desarrollo endógeno del Estado Mérida*. Comunicados de prensa. [On line]: <http://www.mpd.gov.ve/noticias/29092003.htm>

VENEZUELA. MINISTERIO PARA LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT. 2005. *Desarrollo endógeno. Núcleos y Desarrollos Endógenos*. Misión hábitat/desarrollo endógeno. [On line]: <http://www.mhv.gob.ve/habitat/pag/endogen.php>

YUNUS, M. 1998. *Hacia un mundo sin pobreza*. Muhammad Yunus con la colaboración de Jolis, Alan. Traducción de Pablo Azócar. Editor Barcelona Andrés Bello. [On line]: [http://www.tanger.cervantes.es/Biblioteca/Fichas/Yunus,%20Muhammad\\_18814\\_35\\_1.shtml](http://www.tanger.cervantes.es/Biblioteca/Fichas/Yunus,%20Muhammad_18814_35_1.shtml). Ver también: YUNUS, Muhammad y Jolis, Alan. *Yunus Banker to the Poor: The Autobiography of Muhammad Yunus, Founder of Grameen Bank* (Hardcover). [On line]: <http://www.grameen-info.org/book/index.htm>